

## NOVEDADES ACERCA DE LAS CIUDADES CELTAS DE CONTREBIA BELAISCA Y NERTOBRIGA

MANUEL MEDRANO MARQUÉS  
MARÍA ANTONIA DÍAZ SANZ

*RESUMEN.*- En este trabajo se analizan diversos aspectos de las ciudades celtas de Contrebia Belaisca y Nertobriga. En primer lugar, profundizamos en la organización administrativa y política de los belos, grupo celta cuya capitalidad estuvo en Contrebia, para estudiar después la significación religiosa de la palabra "Belaisca", relacionada con el dios Beli, comentando también tradiciones locales que se relacionan con esta divinidad. Pasamos después al análisis del entorno arqueológico y los datos históricos sobre Nertobriga, la relación del nombre de la ciudad con el dios celta Nertho, y tratamos especialmente el hallazgo de dos esculturas celtas de piedra representando cabezas.

*PALABRAS CLAVE:* celtas, ciudades, organización política, belos, Beli, cultos, ritos, tradiciones, Nerthus, esculturas, cabezas.

*ABSTRACT.*- In this work we are analyzing some aspects of the celtic cities of Contrebia Belaisca and Nertobriga. Firstly, we are investigating over the administrative and politic organization of the beli, celtic group whose capitality was in Contrebia, to study afterwards the word "Belaisca", related with the god Beli, also commenting local traditions related with this divinity. We analyze afterwards the historic and archaeological data over Nertobriga, the relation of the name of the city with the celtic god Nerthus, and are studying specially the find of two celtic sculptures of stone that represent two heads.

*KEY WORDS:* celts, cities, politic organization, the people of beli, the god Beli, cults, rites, traditions, the god Nerthus, sculptures, heads.

### **CONTREBIA BELAISCA (Botorrita, Zaragoza)<sup>1</sup>**

Las prolongadas excavaciones arqueológicas realizadas en Contrebia Belaisca desde 1980 han permitido el aporte de gran número de datos, parte de los cuales están aún por analizar<sup>2</sup>. Sin embargo, no se ha avanzado en el conocimiento de algunos aspectos culturales de la ciudad que no se ligan directamente a los estudios arqueológicos, pero que arrojan luz sobre ellos así como, muy probablemente, sobre el contenido y significado de los textos inscritos sobre bronce

en los cuatro documentos encontrados, hasta ahora, en la ciudad.

### **El cantrev de Beli**

Diversas han sido las interpretaciones que se han dado sobre las dos palabras que componen el nombre de la ciudad<sup>3</sup>. La opinión más general es que *Contrebia* hace referencia a un proceso de unión de grupos celtas mientras que, *Belaisca*, para unos indicaría la pertenencia de la ciudad a la etnia de los *belli* y, para otros, sería un topónimo.

<sup>1</sup> Véase la ubicación de las ciudades que se citan en el Mapa de Situación.

<sup>2</sup> En 1998 hemos dirigido un proyecto de estudio de materiales procedentes de las campañas realizadas entre 1990 y 1996, cuyos resultados estarán en breve terminados. Quedan también por estu-

diar objetos arqueológicos de campañas anteriores, y otros como el Cuarto Bronce de Botorrita, y es necesario revisar el contenido del Gran Bronce (Tercer Bronce).

<sup>3</sup> Véase un resumen en: F. Burillo: *Los Celtiberos. Etnias y Estados*, Ed. Crítica, Barcelona, 1998, p. 168.

La hipótesis que planteamos nosotros es distinta por las implicaciones que conlleva. *Contrebia* sería una variante local de *cantrev*, término que se repite con cierta frecuencia en los *Mabinogion*<sup>4</sup> y que es un concepto celta galés que indica una delimitación territorial y que significa, literalmente, cien comunidades (*trefts*), cien casas<sup>5</sup> o cien unidades de explotación y cultivo. O, dicho de otra forma, *Contrebia* es un término “administrativo” (al margen de su significación literal) e indica la jerarquización de un territorio al igual que la existencia de *gentilitates* en este ámbito celta no debe interpretarse como la permanencia de una estructura de tribus basada en vínculos parentales principalmente, sino más bien como una forma de encuadrar la población<sup>6</sup> que además puede coincidir (o no) con criterios de ubicación de estos grupos dentro del territorio contrebiense. Los *cantrevs* se dividen en *kymmwt*<sup>7</sup> y estos, a su vez, en *maenawr* o *maynawl*<sup>8</sup>. No nos resistimos a señalar la semejanza de este término con el nombre de la moderna localidad de Mainar, ubicada en el nordeste de la actual comarca de Daroca (Zaragoza), lindante con la de Cariñena<sup>9</sup>, y distante por carretera unos 50 km. al sudoeste de *Contrebia Belaisca*.

Pero aún queremos incidir más en el posible significado de que, la ciudad celtíbera que nos ocupa, se denomine *cantrev*. Al margen de los intereses particulares, entendemos que el hecho de que ese núcleo lleve tal nombre indica que es la capitalidad o referente de un territorio extenso. En este sentido recordaremos que otra de las contrebias, *Contrebia Leucada* (Aguilar del Río Alhama, La Rioja), es citada en las fuentes como “*Contrebiam <quae> Leucada appellatur*”<sup>10</sup>. Este *cantrev* distinto del que nos ocupa, es citado como “cabeza de los celtíberos”<sup>11</sup> de la región

durante las campañas de Quinto Cecilio Metelo en 142 a.C., existiendo resistencia a aceptar su significado de lugar políticamente central de un grupo por parte de algunos investigadores, que piensan que es una figura retórica<sup>12</sup> que indica el inicio o comienzo de un territorio. Por el contrario, y respetando esta opinión, nosotros pensamos que los *cantrevs* sí indican capitalidad territorial desde el punto de vista político, lo que explicaría la cita de Valerio Máximo y, también, la causa por la que es en *Contrebia Belaisca* donde varios jueces procedentes del senado contrebiense fallan un litigio planteado entre comunidades del entorno. Y ello también justificaría que ya se hayan encontrado cuatro documentos escritos sobre bronce<sup>13</sup> en la ciudad, indicando la casi segura existencia de archivos oficiales en la misma como ya plantease en su momento G. Fatás<sup>14</sup>.

A la luz de la organización política que este panorama permite dibujar, deben interpretarse las menciones de la *tabula Contrebiensis* al *praetor Lubbus* de *Contrebia* y al *senatus Contrebiensis* (del *cantrev*, no necesariamente de la ciudad y su estricto territorio), a *magistratus*, y evaluar el carácter y número de las *gentilitates* y de los componentes del senado en función de una organización territorial quizá más estructurada políticamente de lo esperado. Este centro no tiene que ser, necesariamente, la ciudad más extensa, más fortificada, más bélicamente activa, etc. Pero sí es un referente importante para los grupos que dependen de él y, en ese sentido, hay que dejar clara su capitalidad respecto del grupo de los *belli* (belos) que tuvieron ciudades tan importantes como *Contrebia*, *Nertobriga*, *Belikiom*, *Bilbilis*, *Sekaisa*<sup>15</sup> así como, muy probablemente, *Mundobriga* cuyos vestigios arqueológicos han sido hallados en el transcurso

<sup>4</sup> Citaremos, a partir de ahora, la edición de los *Mabinogion* realizada por Editora Nacional, Madrid, 1982. Véase el término *cantrev*, por ejemplo, en el *Mabinogi* “Pwyll, príncipe de Dyvet” (p. 77).

<sup>5</sup> En irlandés antiguo, *treb* significa casa.

<sup>6</sup> Es la tesis de G. Fatás en *Contrebia Belaisca (Botorrita, Zaragoza)*. II. *Tabula Contrebiensis*, Zaragoza, 1980, páginas 104-105.

<sup>7</sup> *Mabinogi* “Branwen, hija de Llyr”, p. 108 de la edición citada.

<sup>8</sup> *Mabinogi* “Math, hijo de Mathonwy”, p. 144 de la edición citada.

<sup>9</sup> Ya G. Fatás, *op. cit.* p. 108, señala que, muy probablemente, la zona circundante a la actual localidad de Cariñena dependería de los “belaiscos” y que, en todo caso, sería área celtibérica.

<sup>10</sup> Livio, *Ab Urbe Condita* 91. 12-14.

<sup>11</sup> Valerio Máximo, *Factorum et dictorum memorabilium* 7. 4, 5.

<sup>12</sup> Como F. Burillo, *op. cit.* p. 248.

<sup>13</sup> Tres en lengua celtibérica y uno en latín.

<sup>14</sup> *Op. cit.* p. 109.

<sup>15</sup> Cuyos restos arqueológicos se sitúan en las localidades de Botorrita, La Almunia de Doña Godina/Calatorao, Azuara, Calatayud, y Belmonte de Gracián/Mara, respectivamente, pertenecientes todas a la provincia de Zaragoza.

de unas investigaciones efectuadas por nosotros en 1998<sup>16</sup>.

La leyenda monetaria en las acuñaciones de bronce de Contrebia es *Contebacom/Bel*<sup>17</sup>. El *cantrev* de *Beli*. Al margen de la polémica, casi totalmente superada, acerca de la existencia y/o entidad territorial de un grupo celta denominado belos, cuestión que se ha delimitado bastante, y sin entrar en contradicción con la presencia de este grupo celta, creemos que el nombre de la ciudad también debe ponerse en relación con el dios celta *Beli*. El dios céltico *Belenus*, *Bile*<sup>18</sup> o *Beli* aparece citado con profusión en textos procedentes del ámbito galo, irlandés o de los *kymry* (galeses). En goidélico irlandés el nombre "*bile*" se traduce por "árbol sagrado". *Beli Mawr* (el Grande) es protector de los ganados y su festival, llamado *Beltane* o *Beltaine* tiene lugar el 1 de mayo<sup>19</sup>. Se celebraba entonces el tiempo *beltane*, llamado también *cetamain*, que marca la llegada del buen tiempo. Los druidas encendían hogueras, los fuegos de *Beltane* y se realizaban diversas ceremonias de protección de los animales<sup>20</sup>, se elaboraban alimentos especiales que se consumían colectivamente, etc. En realidad, es un rito de acogida del retorno de la vida y la fertilidad al mundo, de la estación en que todo vuelve a crecer y reverdecer<sup>21</sup>. La cele-

bración de *Beltane* y sus fuegos pervivió en algunos lugares de Escocia hasta bien entrado el siglo XVIII<sup>22</sup>. Aunque sus ritos se realizaban el 1 de mayo, esta fecha variaba según zonas y podían tener lugar desde la noche anterior al día 1 (Noche de Walpurgis) hasta el día 3 de ese mes<sup>23</sup>. Las colinas sagradas asociadas al culto a *Beli* fueron después dedicadas a San Miguel Arcángel al cristianizarse los diversos territorios<sup>24</sup>, quizá porque algunas representaciones del dios celta tienen similitudes con la clásica de San Miguel derrotando al Demonio. Ejemplos de esa transferencia de culto son los de St. Michael's Mount (Cornwall) o las iglesias de St. Michael on Brent Tor (Devon), y Burrow Mump y Glastonbury Tor (Somerset)<sup>25</sup>.

En relación con todo lo anterior, nos resultaron interesantes unas referencias de J.J. Pamplona<sup>26</sup> acerca de Botorrita quien refiere que, en marzo de 1955: "... pude recoger también como noticia curiosa la costumbre de plantar anualmente un árbol en lo más alto del Cabezo de las Minas<sup>27</sup>, árbol éste que más tarde vuelve a ser arrancado... Este árbol se planta también en lo poco que queda de lo que fue castillo (un kilómetro en dirección oeste)<sup>28</sup>, y en otro pequeño montículo a un kilómetro aproximado en dirección sur en el paraje denominado San Antonio.

<sup>16</sup> Se trata de un importante yacimiento situado en la Granja de Zaragoza, entre las localidades de Olvés y Munébrega (Zaragoza). Allí ocupa un cabezo elevado cuya cima está protegida por un doble paramento de muralla, evidenciándose después al descender por el monte la existencia de otras líneas de muros de contención/murallas (hasta seis o siete) especialmente en la ladera meridional (de más fácil acceso). En la cima hay túmulos, y se observa también un tramo de fortificación que une las líneas tercera y cuarta de muralla, construido perpendicularmente a ellas (¿una muralla de cajones?). En los campos que se sitúan al este y sur/sudeste del cerro se encuentra abundante cerámica celtibérica pintada y sin pintar: cuencos, cráteras, vasos, ollas globulares, etc., todo ello datable en el siglo III/II a.C. En la cima la cerámica es mucho más escasa, aunque allí hemos recogido algunas piezas de la I Edad del Hierro. En un campo al pie del cabezo y al sudoeste del mismo observamos que las labores de labranza habían puesto al descubierto una bolsa de cenizas cubierta por lajas de piedra, correspondiente sin duda a un enterramiento. En una ligera elevación que se sitúa frente a este cerro, al sur del mismo, se aprecian también varios túmulos. Véase sobre todo nuestro trabajo: "Prospecciones arqueológicas en el área de La Almunia de Doña Godina", *Arqueología Aragonesa*, 1998 (en prensa).

<sup>17</sup> *Contebacom* en reverso y *Bel* en anverso.

<sup>18</sup> Debemos hacer patente la similitud del nombre de la ciudad celtibérica de *Bilbilis* que duplica la palabra *bil* con esta variante del nombre de *Beli*.

<sup>19</sup> O a primeros de ese mes. *Beltaine* quiere decir, literalmente, "brillante" o "fuego reluciente".

<sup>20</sup> Era costumbre que el ganado atravesara las hogueras para que, de ese modo, quedase libre de enfermedades durante aquel año.

<sup>21</sup> Véase sobre todo esto: J. García Font: *El legado celta*, mra, Creación y Realización Editorial, S.L., Barcelona, 1998, p. 32. J.G. Frazer: *La rama dorada*, Ediciones Fondo de Cultura Económica, Madrid 1981, páginas 693-699. Y *The Encyclopedia Mythica* en Internet en

<http://www.pantheon.org/mythica/articles/b/bile.html>, artículo de Lisa Spindler.

<sup>22</sup> Frazer, *op. cit.* páginas 693 y 696.

<sup>23</sup> Frazer, *op. cit.* páginas 696 y 697.

<sup>24</sup> En algunas ocasiones a San Jorge. En Alemania, muchos montes se coronaron con santuarios o capillas de San Miguel Arcángel, con la intención de sustituir el culto anterior al dios germano Wotan.

<sup>25</sup> Ver *The Celtic Ancestor Gods*, de David Nash Ford, en <http://freespace.virgin.net/david.ford2/gods.html>

En esas representaciones de *Beli* el dios aparece montando un caballo, arrojando rayos y usando su simbólica rueda radiada como un escudo, pisando las fuerzas oscuras representadas por un gigante cuyos miembros son serpientes.

<sup>26</sup> "Breve nota de un yacimiento inédito en Botorrita", *Caesaraugusta* 9-10, Zaragoza, 1957, páginas 147-150. En páginas 148 y 149.

<sup>27</sup> Punto más elevado de *Contrebia Belaisca*.

<sup>28</sup> Es la parte alta del actual casco urbano de Botorrita.

La duración de vida de este árbol viene a ser de mayo a septiembre. El hecho de que sólo se plante en tres lugares tan singulares y el hecho de que nadie recuerde exactamente el origen de tal tradición, me hizo pensar en alguna antigua costumbre... e hizo me decidiera a efectuar una segunda prospección que tuvo como fruto el hallazgo de una necrópolis, a juzgar por los restos de superficie, situada en el vértice del tercer árbol, en el término de San Antonio”.

Por otra parte, el erudito local D. Antonio Muñoz-Alcantarilla comenta en su *Perfil histórico del pueblo de Botorrita*<sup>29</sup> que los habitantes de mayor edad de la localidad cuentan que, en lugar ya olvidado, existió una capilla dedicada a San Miguel Arcángel. Decidimos entrevistar para obtener más información a D. Antonio Feced Rodríguez, vecino de Botorrita quien, por edad e interés personal en estos temas, podía aclararnos si había alguna relación entre todo esto y la Fiesta de los Mayos que se celebra en la localidad y que, hoy día, está casi perdida. Nos comentó que en el San Miguel de Mayo, que se celebra el día 8 de ese mes<sup>30</sup>, los quintos (jóvenes que iban a realizar su servicio militar) plantaban tres álamos, si bien últimamente en lugares distintos a los descritos por Pamplona<sup>31</sup>. Y no sólo eso, sino que los quintos venían desde otros pueblos a llevarse álamos de Botorrita para plantarlos en sus respectivas fiestas de mayo.

Por tanto está claro que hay muchos elementos que demuestran que esta tradición procede de un rito anterior. Siendo *Beli* el dios del “árbol sagrado”, al que se rinde culto en mayo, que es cristianizado en la figura de San Miguel Arcángel, protagonizando además el ritual, en este caso, los jóvenes que van a efectuar su servicio de armas y que son herederos de la *iuventus Celtiberorum* en el sentido que la comenta Gui-

llermo Fatás<sup>32</sup>, jóvenes que están a punto de comenzar su período de iniciación a la edad adulta<sup>33</sup>, y acudiendo personas de otros lugares del entorno (en los cuales, no obstante, también hay álamos) concluimos que estamos ante la pervivencia de elementos religiosos de raíz celta procedentes de la celebración de *Beltane*<sup>34</sup>, cuyo peso ha sido tan fuerte como para llegar casi hasta nuestros días y con mantenimiento de la costumbre de las poblaciones del entorno de acudir al centro del *cantrev* a recoger los árboles de *Beli*<sup>35</sup>. Resulta curioso que Pamplona mencione el dato, hoy perdido, de que los álamos plantados se arrancaban de nuevo en septiembre, cuando comienza el declive de la naturaleza.

Un asunto todavía discutido es el del origen y significado del término “Botorrita”, nombre de la actual localidad, en cuyo solar no se han encontrado vestigios fiables de población celtibérica<sup>36</sup> pero en el que se plantaba uno de los tres árboles mencionados. Podríamos ponerlo en relación con el radical *\*boudhi-*, “victoria”, que está presente en el nombre de *Boudicca*, la mujer de sangre real que en Britania dio problemas a los romanos<sup>37</sup>. O en los *Boddis*, *Boutius*, *Boutia*, *Boudica*, etc., que aparecen en las inscripciones hispanolatinas<sup>38</sup>. El término “Botorrita” también podría ponerse en relación con la diosa celto-irlandesa *Bodb*, divinidad de la batalla que profetizó el destino de los *Tuatha Dé Danann* (la “gente de la diosa Danu”) tras la batalla de *Mag Tuireadh*. En todo caso, tanto el topónimo como su integración en el ritual de mayo indican la importancia del lugar, muy probablemente desde los tiempos de esplendor de *Contrebia Belaisca*, capital del *cantrev* de *Beli* y de los belos.

<sup>29</sup> Zaragoza, 1997, p. 167.

<sup>30</sup> Conmemorando la aparición del santo en el Monte Gárgano.

<sup>31</sup> La zona del antiguo castillo está urbanizada y el Cabezo de las Minas es objeto de estudios arqueológicos desde los años 70, está vallado y protegido legalmente.

<sup>32</sup> *Op. cit.* p. 104.

<sup>33</sup> Recuérdese que, hasta no hace muchos años, se decía a los jóvenes que “en la mili (servicio militar) te harás hombre”.

<sup>34</sup> Fiesta sacerdotal, en la que es importante tener en cuenta la relación de los druidas con los árboles.

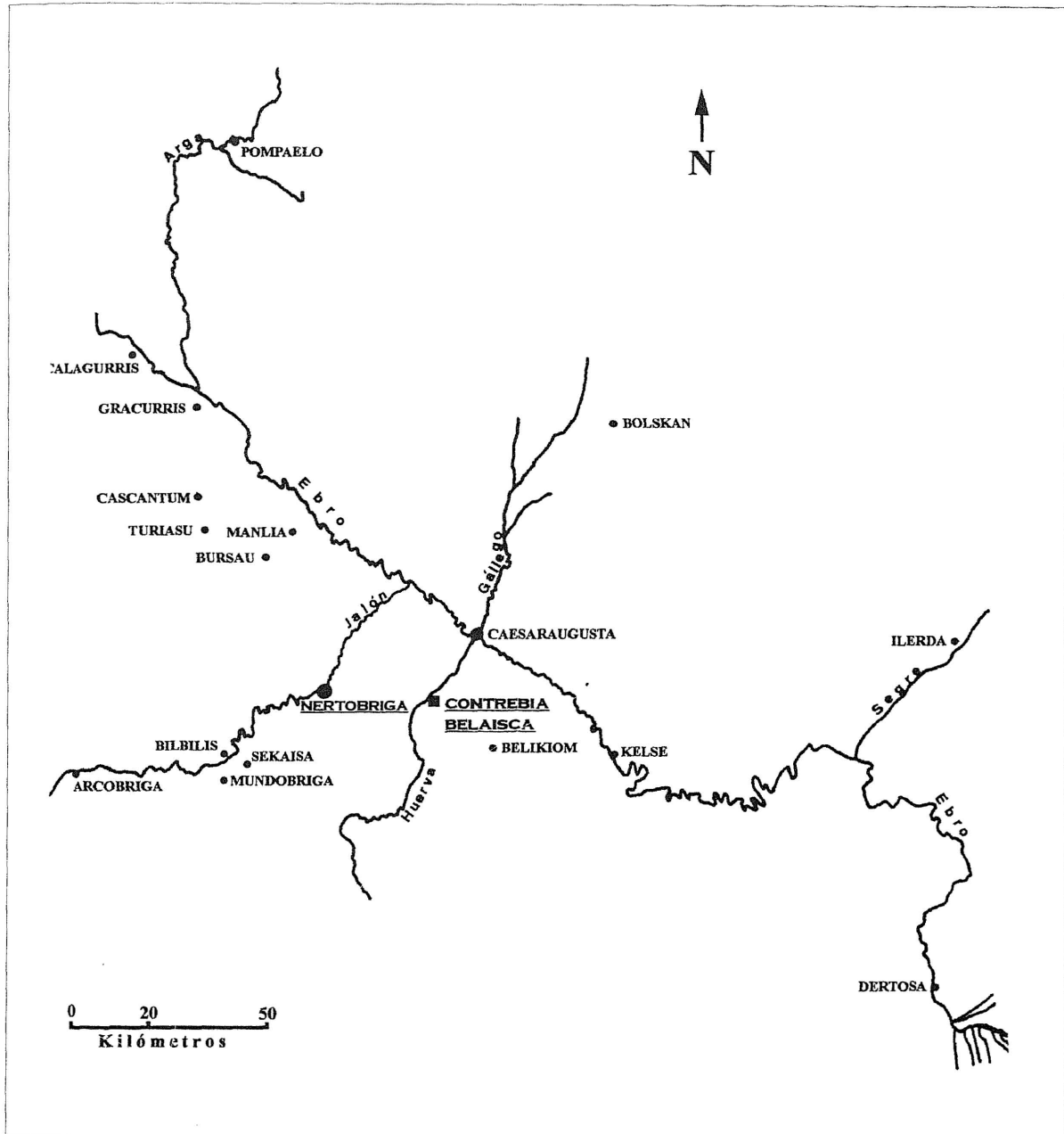
<sup>35</sup> Son más característicos el roble o la encina en las creencias y rituales celtas, pero ahora es prácticamente imposible encontrar robles o encinas debido a la desertización de la zona.

<sup>36</sup> Aparecen en ocasiones, al efectuar obras, sillares, bolas de catapulta, etc., pero formando parte de la obra que se remodela o derriba. Es decir, hasta el presente, se trata de elementos de la gran cantidad de material de construcción que los habitantes de Botorrita extrajeron de las ruinas de *Contrebia Belaisca* para utilizarlo en la población actual.

<sup>37</sup> Tácito, *Agricola* 16. 1.

<sup>38</sup> Pueden encontrarse varios de estos cognomina, sin ir más lejos, en el *Corpus Inscriptionum Latinarum II*, 1859, o en el *C.I.L. II. Supplementum*, 1892.

## MAPA DE SITUACIÓN



## ***NERTOBRIGA*** **(La Almunia de Doña Godina, Zaragoza)**

En el año 1989 comenzamos una serie de prospecciones arqueológicas sistemáticas en la zona del Jalón Medio, continuadas en 1998 y 1999, cuya intención era estudiar el poblamiento celtibérico y romano de la zona y, muy especialmente, determinar la situación de la ciudad de *Nertobriga*. Perteneciente de forma prácticamente segura al grupo de los belos, este núcleo acuñó moneda de bronce con la leyenda *Nertobis*<sup>39</sup>, y el cónsul romano M. Claudio Marcelo avanzó contra ella con su ejército, máquinas de asalto y plataformas<sup>40</sup> y 5000 arevacos ocuparon la ciudad en el 152 a.C.<sup>41</sup>.

El nombre de la ciudad consta de dos términos, la terminación *-briga*, que indica ciudad o población fortificada, y *Nerto*. Aunque no es conveniente establecer paralelos absolutos tratando de estas cuestiones, es necesario indicar la notable similitud de ese término con el de una divinidad a la que rendían culto ciertos pueblos germanos, cuyo ritual relata Tácito<sup>42</sup>:

“A continuación, protegidos por ríos o selvas, están los reudignos, los aviones, los anglios, los varinos, los eudoses, los suarines y los nuitones. Nada notable hay en cada uno de éstos, excepto que rinden culto común a Nertho, es decir, a la Madre Tierra, y piensan que interviene en los asuntos humanos y que se traslada de pueblo en pueblo. En una isla del Océano hay un bosque santo y en él un carro consagrado cubierto con un velo. Sólo se permite tocarlo a un sacerdote. Éste siente la presencia de la diosa en el santuario y, con gran veneración, acompaña a aquélla, que va conducida por un tiro de vacas. Los días son alegres entonces, y festivos los lugares a los que se digna acudir y alojarse.

No emprenden guerras, no toman las armas, que permanecen todas clausuradas. Sólo enton-

ces se conoce la paz y el sosiego, y se les aprecia, hasta que el mismo sacerdote devuelve al templo a la diosa, saciada ya de su contacto con los mortales. Instantes después se lavan en un lago retirado el vehículo, el velo y, si se quiere creer, la misma divinidad. Cooperan unos esclavos, a los que engulle inmediatamente el mismo lago. De aquí el antiguo terror y la santa ignorancia respecto de aquello que sólo ven los que al punto han de morir”.

Si el nombre de la ciudad se vincula con esta divinidad o no, es algo que sólo podrán establecer fehacientemente futuras investigaciones, aunque en nuestra opinión este dato debe ser tenido muy en cuenta.

El resultado de las prospecciones arqueológicas nos ha permitido conocer, además de un rico y extenso poblamiento romano que se aprecia en localidades como Salillas, Lucena de Jalón, Ricla, Calatorao y La Almunia de Doña Godina, la existencia de un área clave para determinar la evolución de *Nertobriga*, que se sitúa a ambos lados de la actual carretera que une las localidades de La Almunia de Doña Godina y Calatorao<sup>43</sup>. En nuestra opinión, el análisis del núcleo indígena y, luego, romano, debe hacerse diferenciando tres fases evolutivas, que denominaremos *Nertobriga I*, *Nertobriga II* y *Nertobriga III*.

*Nertobriga I*: se sitúa en el lugar denominado Cabezo Chinchón, en término de La Almunia. Estudiado brevemente por Antonio Beltrán<sup>44</sup>, se trata de un núcleo de la I Edad del Hierro cuyos materiales indican una vida en el siglo VI-V a.C. Fue parcialmente destruido por labores agrícolas y ocupa una extensión de 17 Ha. lo cual es notable para un yacimiento de esta época. En la ladera orientada al oeste muestra estructuras tumulares de pequeñas dimensiones<sup>45</sup> formadas con piedras y tenemos noticia del hallazgo de un objeto circular de bronce, parte de un pectoral.

<sup>39</sup> El numerario de *Nertobriga* aparece con cierta frecuencia en *Contrebia Belaisca*, lo cual no es de extrañar por la proximidad de ambas ciudades, además de su pertenencia al mismo grupo celta. Véase M.A. Díaz y M. Medrano: “Breve avance a la circulación monetaria en *Contrebia Belaisca*”, en *Estado Actual de la Arqueología en Aragón*, Zaragoza, 1990, páginas 175 a 188. En páginas 182 y 188.

<sup>40</sup> Apiano, *Hisp.* 48.

<sup>41</sup> Apiano, *Hisp.* 50.

<sup>42</sup> Tácito, *Germania* 40. 1-5.

<sup>43</sup> Sobre los datos y conclusiones que hemos obtenido, véase nuestro trabajo: “Prospecciones arqueológicas en el área de La Almunia de Doña Godina”, *Arqueología Aragonesa*, 1998 (en prensa).

<sup>44</sup> A. Beltrán: “Sobre la situación de *Nertobriga* en la Celtiberia”, *VIII Congreso Nacional de Arqueología*, Sevilla-Málaga, 1963 (Zaragoza, 1964), páginas 277-285.

<sup>45</sup> Las más grandes tienen 150 cm. de diámetro por 40/50 cm. de altura.

**Nertobriga III:** se ubica en el lugar de La Torre o Eras del Romeral, en término de Calatorao y su entidad fue determinada en las prospecciones efectuadas en dicho término municipal por María Antonia Díaz Sanz en 1989<sup>46</sup>. Es una ciudad de unas 18 Ha. que perdura entre el siglo I a.C. y el siglo V d.C. y correspondería al núcleo citado en el Itinerario de Antonino.

**Puyrredondo-Cabañas:** se trata de una extensa zona que se extiende entre el Cabezo Chinchón (**Nertobriga I**) y la ermita de la Virgen de Cabañas, en término de La Almunia de Doña Godina. **Puyrredondo**, citado por A. Beltrán<sup>47</sup>, fue estudiado con mayor profundidad por María Antonia Díaz en 1989<sup>48</sup>, determinando entonces que este asentamiento poseía una extensión respetable en cuanto tal (unas 6'5 Ha.), si bien no presentaba la necesaria para considerarse un núcleo urbano y sus materiales permitían limitar su existencia al Alto Imperio Romano, sin pervivencias posteriores al tercer cuarto del siglo III d.C.<sup>49</sup>. La revisión efectuada en 1998 por nosotros ha permitido determinar:

– Que su extensión es bastante mayor, al observarse elementos constructivos (suelo y muros) en el propio corte de la carretera comarcal La Almunia-Calatorao y tener noticia de la aparición de materiales arqueológicos (sillares y otros) al otro lado de la misma.

– Que, muy probablemente, fue algo más que un asentamiento rural, pues hay restos de gruesos muros que pueden ser murallas. En la ladera norte se observa actualmente un muro orientado de oeste a este, constituido por dos lienzos de

piedra paralelos separados por tierra, siendo la anchura total de esta obra (según se puede comprobar en el límite oriental) de 4 m. Si se observa con luz rasante se aprecia claramente una elevación del terreno que muestra que ese muro gira en este punto en dirección sudeste, yendo a unirse con los restos de otro muro que se orienta de nordeste a sudoeste quedando delimitada de este modo un área fortificada.

– Que su ocupación puede ser anterior a lo inicialmente establecido pues se producen hallazgos de monedas romanas pero, también, de acuñaciones ibéricas<sup>50</sup>. En el Anexo Numismático, las piezas números 1 a 9 son de este yacimiento; de ellas, las números 1, 3 a 6 y 9 fueron recogidas a ambos lados de la carretera comarcal por un vecino de Calatorao, mientras que las monedas números 2, 7 y 8, procedentes de la zona a media altura entre la muralla de la ladera norte y la carretera, están en poder de un residente en La Almunia.

Sabemos que en este yacimiento han aparecido basas y capiteles de columna, restos de un patio, paredes decoradas con pintura y otros elementos de interés<sup>51</sup>. Una pequeña excavación clandestina bastante reciente ha dejado al descubierto un sillar de notable tamaño y calidad en su obra, a pocos metros de donde se encuentran otros dos sillares que forman esquina, apareciendo en esa zona escoria de hierro de primera fundición.

En cuanto a **Cabañas**, han aparecido elementos romanos imperiales y romanos tardíos e, incluso, algunos celtibéricos<sup>52</sup>. Es seguro el hallaz-

<sup>46</sup> Véase la publicación de María Antonia Díaz: "Informe de las prospecciones arqueológicas en el término municipal de Calatorao (Zaragoza)", *Arqueología Aragonesa, 1988-1989*, Zaragoza, 1991, páginas 445-447. Y de María Antonia Díaz y Manuel Medrano: "Prospecciones arqueológicas en el término municipal de Calatorao (Zaragoza): Una hipótesis sobre la ubicación de la Nertobriga romana", *Museo de Zaragoza, Boletín nº 8*, Zaragoza, 1989, páginas 93-97.

<sup>47</sup> *Op. cit.* p. 285.

<sup>48</sup> Véanse las obras citadas anteriormente.

<sup>49</sup> Los materiales cerámicos recogidos en 1998 no hacen variar la cronología, siendo todos altoimperiales: morteros, olpes, ollas de cocina, cerámica de paredes finas, lucernas, *terra sigillata* itálica, gálica e hispánica, etc. Sí destacaremos que el conjunto es muy amplio y variado como para proceder de una villa, así como que entre ellos hay lo que parece un plato de alfarero. En cuanto a las monedas (ver Anexo Numismático, números 1 a 9), ratifican básicamente esta datación.

<sup>50</sup> Aunque podría tratarse de simple pervivencia de estos numismas en circulación. Sólo las excavaciones arqueológicas permitirán

precisar esta cuestión. En todo caso, debemos resaltar que no conocemos monedas de este yacimiento del siglo I d.C., ni autónomas ni imperiales. La misma circunstancia se produce en La Torre (Calatorao) donde nuestras prospecciones de 1989 sólo proporcionaron un sestercio (moneda partida) que puede datarse entre el siglo I d.C. y mediados del siglo III. Las otras cinco monedas que recogimos en el yacimiento son: un sestercio de Severo Alejandro, de 231-235 d.C.; un antoniniano de Galieno o Quintilo, de 260-270 d.C.; un antoniniano de Claudio II, de 268-269 d.C.; un AE4 de 337-340 d.C. y un AE3 del siglo IV o siglo V d.C.

<sup>51</sup> Consúltense F. Moya Cerdán: "Historia de La Almunia hasta la Reconquista", revista *Ador nº 2*, Centro de Estudios Almunienenses, 1996, páginas 215-241, en 236 y 237. E informaciones de D. Fausto Moya Maluenda.

<sup>52</sup> Destacan una pesa con inscripciones bilingües (latina y celtibérica o ibérica) y un disco de bronce de 7 cm. de diámetro perteneciente a un pectoral (F. Moya Cerdán, *op. cit.* p. 224).

go de *terra sigillata* hispánica<sup>53</sup> (nosotros mismos recogimos un fragmento en el cabezo que se sitúa inmediato por el norte-nordeste a la ermita de la Virgen de Cabañas), proyectiles de honda de plomo, varias monedas romanas y una ficha de cerámica en el cabezo ubicado entre Cabañas y Puyredondo<sup>54</sup>, varias tumbas de dudosa adscripción cultural<sup>55</sup>, muros y un curioso sistema defensivo: se aprecian restos de un lienzo de muralla en la ladera y, especialmente, de un foso excavado en la roca madre<sup>56</sup> que parte de las proximidades de la Residencia de la Virgen de Cabañas y se prolonga hacia el norte para doblar luego en ángulo recto hacia el oeste-noroeste y, yendo por detrás de la ermita, desemboca en la carretera que conduce a Calatorao. Las diversas labores agrícolas hacen que cada vez esté más deteriorado, corriendo peligro de desaparición. Como dato cultural de extraordinaria importancia destaca que, en el pie de la pila bautismal románica de la ermita de la Virgen de Cabañas se colocaron, a ambos lados del mismo, sendas cabezas de piedra de arte celta, que analizaremos a continuación.

En el estado actual de nuestras investigaciones, nuestro planteamiento sobre la cuestión de *Nertobriga* es el siguiente: sabemos que se funda en el Cabezo Chinchón una ciudad hallstática (*Nertobriga I*) probablemente en el siglo VI a.C. o incluso con anterioridad, y que desaparece en el siglo V a.C. Esto no carece de lógica: por poner un ejemplo próximo, *Contrebia Belaisca* (Botorrita) se funda, al menos, en el siglo IV a.C., fecha de sus murallas más antiguas, tras la desaparición de los pequeños asentamientos

hallstáticos circundantes y del ubicado en el propio Cabezo de las Minas. *Nertobriga I* desaparece para dar paso a una ciudad celtíbera más potente, con mayor población y que, muy probablemente, aglutina a los pequeños núcleos belos del entorno. Tenemos localizados asentamientos romanos de notable entidad en Calatorao (La Torre) y La Almunia (el gran núcleo que se sitúa desde Puyredondo hasta Cabañas) que corresponderían a *Nertobriga III*, la ciudad romana, entre el siglo I a.C. y el siglo V d.C.<sup>57</sup>. La incógnita es *Nertobriga II*: una ciudad que viviría la etapa de esplendor de las urbes celtíberas que, como *Contrebia Belaisca*, tienen su momento de mayor florecimiento entre finales del siglo III y el primer cuarto del siglo I a.C. No se trata de un pequeño asentamiento: acuñó moneda con su nombre, el cónsul romano M. Claudio Marcelo avanzó contra ella con su ejército, máquinas de asalto y plataformas y 5000 arevacos ocuparon la ciudad en el 152 a.C. En nuestra opinión *Nertobriga II* debe buscarse entre La Torre (Calatorao) y Cabañas (La Almunia), pudiendo perfectamente ocultarse sus ruinas bajo las de las edificaciones romanas y medievales posteriores.

#### Las cabezas de piedra de arte celta<sup>58</sup>

En la pila bautismal románica de la ermita de la Virgen de Cabañas se colocaron, a ambos lados del pie que la sustenta, sendas cabezas de piedra de arte celta. Las dos esculturas están sujetas con argamasa, embutidas en huecos que se practicaron para su colocación y debieron recogerse de algún yacimiento próximo ubicándose en la pila bautismal posteriormente<sup>59</sup>. Una de ellas representa un rostro con prominente barbi-

<sup>53</sup> J.A. Pérez, F. Lecumberri y J.I. Royo: "Una necrópolis de inhumación en el despoblado de Cabañas. La Almunia, Zaragoza" *Arqueología Aragonesa*, 1985, Zaragoza, 1987, páginas 229-230.

<sup>54</sup> Está actualmente plantado con almendros, situándose al norte de la Residencia de la Virgen de Cabañas y al norte-nordeste de la ermita. Dos de los proyectiles y una de las monedas, la que lleva el N° 10 en nuestro Anexo Numismático, en poder de D. Fausto Moya Cerdán. En cuanto a los proyectiles de honda, uno pesa 50'57 gr., tiene 4'3 cm. de largo y 1'87 cm. de grosor y, el otro, pesa 48'72 gr. y tiene 4'06 cm. de largo y 1'79 cm. de grosor. La ficha fue encontrada por nosotros.

<sup>55</sup> Pérez, Lecumberri y Royo, *op. cit.*

<sup>56</sup> Todo ello podría ser de época medieval o anterior. La ausencia de excavaciones impide precisar más.

<sup>57</sup> En todo caso estos datos deberán precisarse, pues la función de esos asentamientos podría ser diversa: Puyredondo, amurallado, pudiera ser un emplazamiento militar.

<sup>58</sup> Cuando descubrimos estas cabezas, gracias a informaciones de D. Fausto Moya Cerdán, efectuamos una consulta acerca de ellas colocando sus fotografías y un breve texto explicativo en Internet, en nuestro sitio web <http://www.arrakis.es/~arxeos>, y escribiendo mediante correo electrónico a varios colegas para que visitaran estos contenidos en la red y nos diesen su opinión. Agradecemos aquí las opiniones o informaciones de Florin Stanescu (Rumanía), Daniela Draghia (Rumanía), Umberto Moscatelli (Italia), Fernando L. Fontes Blanco-Loizelier (España), Zoran Stancic (Eslovenia), y Juan M<sup>e</sup> Almeida (España).

<sup>59</sup> Agradecemos al Profesor Dr. Bernabé Cabañero Subiza, del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, que en un análisis preliminar nos comunicase su opinión de que estos objetos no corresponden culturalmente ni con la pila bautismal ni con el entorno románico de la ermita.



lla, que muestra los dientes, triangulares, en actitud notablemente agresiva, labios gruesos, ojos redondos, y nariz pequeña y recta. La denominaremos *Cabeza 1* (Figura 1 y 2). En cuanto a la otra cabeza, introducida también en una oquedad practicada groseramente y sujeta con argamasa, muestra un rostro humano con la boca entreabierta, actitud muy habitual en las representaciones celtas. La denominaremos *Cabeza 2* (Figura 3 y 4). La cabeza de los dientes triangulares mide 13 cm. de alto por 12 cm. de ancho. La de la boca entreabierta, 14 cm. de alto por 12 cm. de ancho.

Aunque la escultura celta o de tradición céltica no es especialmente abundante, existen algunos ejemplos próximos que podemos comentar. En primer lugar, se conserva una cabeza en piedra perteneciente al yacimiento de Durón (Belmonte de Gracián<sup>60</sup>) de características similares a la *Cabeza 2*. Presenta la parte de detrás plana y, en los laterales, huellas probablemente de haber sido encajada. Se data en el siglo II a.C., aproximadamente, y sus dimensiones son 13'5 cm. de alto por 9'5 cm. de ancho y 3'4 cm. de grosor.

Otra cabeza en piedra de este estilo procede de las faldas del castillo de Sarroca, en Lérida<sup>61</sup>, existiendo representaciones de este tipo también en Cibdá de Armeá (Orense) y ejemplos de pervivencia del arte esquemático de carácter céltico en la estatua de guerrero de Campos Boticas<sup>62</sup> o la Estela de Auitianus<sup>63</sup>. Además de la ya clásica columna de piedra con cabezas grabadas de Entremont (Provenza), que se data en los siglos III-II a.C., o las cabezas que pueden contemplarse en el Museo de Nîmes (Figura 5).

La *Cabeza 2* presenta también fuertes similitudes con tallas en madera de Broddenbjerg (Dinamarca), Braak (Alemania), Roos Carr (Inglaterra) y con una cabeza en piedra arenisca de Caerwent (Gales)<sup>64</sup>. Sugiere Megaw que la talla de Broddenbjerg puede estar en relación con un lugar de culto, quizá a la diosa *Nerthus*. En cuanto a las dos tallas de Braak, cabe la posibilidad de que sean muy tardías, incluso de los siglos VIII o IX d.C., aunque Megaw las data, simplemente, como posteriores al siglo I a.C. La cabeza de Caerwent es fechada en los siglos I/II d.C. y a la talla de Roos Carr se le atribuye una datación muy indefinida, entre el siglo VII a.C. y el siglo I d.C.<sup>65</sup>. La pervivencia de la estética celta (no de su simplicidad, sino de sus características propias) ha sido en ocasiones muy amplia<sup>66</sup>, aunque no hay ningún indicio de ello en la zona geográfica y cultural que nos ocupa.

Por lo que respecta a la *Cabeza 1*, podría corresponder a una divinidad infernal. Sus dientes son muy parecidos a los de la llamada Tarasca de Noves, monstruo celta antropófago esculpido en piedra, y dientes y ojos tienen similitudes también con otro monstruo celta antropófago de Linsdorf (Alsacia)<sup>67</sup>. En otras obras de arte céltico, como una fíbula antropomorfa de bronce hallada en Bohemia occidental, del siglo V/IV a.C.<sup>68</sup>, hemos observado la misma representación de una barbilla prominente (seguramente indicando una barba).

Después de citar estos paralelos hemos de intentar despejar, en lo posible, algunas incógnitas. En primer lugar, cabe preguntarse qué representan estas figuras. Hemos visto que J.V.S. Megaw pone en relación alguna de las tallas mencionadas con el culto a *Nerthus*, lo cual se-

<sup>60</sup> Véase *Arqueología* 92, Museo de Zaragoza, 1992, páginas 193 y 194. Correspondería al entorno de la ciudad celta de *Sekaisa*, perteneciente a la etnia de los *belli*.

<sup>61</sup> R. Pita Merce: *Lérida Ilgergete*, Lérida, 1975, p. 118.

<sup>62</sup> Estatua de guerrero galaico de Outeiro Lezenho, Campos Boticas, Vila Real (Portugal). Corresponde a la Cultura Castreja, y se data en los siglos I a.C. a I. d.C. Museo Nacional de Arqueología de Lisboa.

<sup>63</sup> Estela dedicada a un ciudadano libre de los *araui* lusitanos, en la que aparece retratado con una expresión plástica fuertemente céltica. Siglos I-II d.C. Museo Nacional de Arte Romano de Mérida.

<sup>64</sup> J.V.S. Megaw: *Art of the european Iron Age*, Adams & Dart, Bath (Gran Bretaña), 1970, figuras 281 a 284 y páginas 165 y 166.

<sup>65</sup> J.V.S. Megaw, *op. cit.* páginas 165 y 166.

<sup>66</sup> Véanse, por ejemplo, algunas de las esculturas de los siglos IX y X d.C. pertenecientes a los muros de una iglesia que muestra Hersart de la Villemarqué en *El Misterio Celta (Barzaz Breiz)*, Archivo de Tradiciones Populares 40, Barcelona, 1983, p. 105.

<sup>67</sup> La Tarasca de Noves (Bouches-du-Rhône, Francia) puede datarse en el siglo III a.C., adscribiéndose a la cultura celto-ligur. El monstruo de Linsdorf se dataría en el siglo III ó II a.C. Véase Ruth and Vincent Megaw: *Celtic Art*, Thames & Hudson, 1989, páginas 170 y 171.

<sup>68</sup> Véase J.V.S. Megaw, *op. cit.* n.º 31, p. 56. Existe también la opinión de que esa fíbula representa probablemente una divinidad o un héroe legendario (AA.VV.: *L'Art Celtique*, UNESCO/Flammarion, 1990, p. 24).

ría muy conveniente por la coincidencia con el nombre de la ciudad, pero carecemos de más datos al respecto. En segundo lugar, tenemos la opinión de que el broche de Bohemia podría representar a una divinidad o héroe, sin duda con carácter apotropaico. En general, las esculturas celtas en piedra son muy poco numerosas y deben corresponder a representaciones religiosas<sup>69</sup>. En especial, habría que buscar el significado de la *Cabeza I* dentro de los ciclos mitológicos y el panteón céltico. En todo caso, nos encontramos de nuevo con el tema de las cabezas en este ámbito cultural y religioso, elemento portador de la esencia e identidad humanas y con propiedades apotropaicas que, tanto en su variante de cabeza-trofeo, como de cabeza del antepasado o de representación religiosa, es común con otros pueblos, como el griego<sup>70</sup>.

Desgraciadamente sabemos muy poco, especialmente en el ámbito celtibérico, como para adelantar identificaciones concretas de estas esculturas, aunque el entorno arqueológico ya mencionado y la especial circunstancia de que se hallen en una ermita, lugar santificado por el Cristianismo que, con mucha frecuencia, corresponde a un centro de culto anterior, hacen muy plausible que se trate de representaciones religiosas. Nada podemos decir tampoco de la cronología, aunque buena parte de las dudas que ahora se nos plantean pueden despejarse con la ampliación de las investigaciones y, especialmente, con la realización de excavaciones arqueológicas en los ricos yacimientos del entorno.

En todo caso, estas manifestaciones religiosas o de creencias celtas no están aisladas en esta zona, como demuestra la cabeza de piedra del yacimiento de Durón (Belmonte -*Sekaisa*-). Manuel Martín-Bueno<sup>71</sup> informó en dos publicaciones de la aparición de enterramientos humanos rituales en una torre de muralla situada en la cima del Cerro de Bámbola, en el solar de la ciudad de *Bilbilis*, asociados a córvidos y otros elementos. Establece Martín-Bueno que esta evidencia arqueológica ha de relacionarse con un esquema mental céltico, vinculando el enterramiento con la fundación de la muralla romana de la ciudad y pensando, por tanto, en un sacrificio ritual, sin perder de vista la asociación del cuervo con el dios *Lug*<sup>72</sup>.

Por otra parte, María Antonia Díaz Sanz realizó en 1989 un trabajo de análisis de datos arqueológicos<sup>73</sup> procedentes de los yacimientos de Valdeherrera (Calatayud) y Belmonte de Gracián (área de *Sekaisa*), estudiando cuatro pequeños objetos de bronce que representaban cabezas humanas utilizados como protección y que, en ocasiones, podrían ser representaciones funerarias. Igualmente analizó la "Pila de Sacrificios Humanos" que se conserva en el entorno arqueológico de la ciudad de *Arcobriga*<sup>74</sup> (Monreal de Ariza, Zaragoza), poniendo de relieve todo ello la existencia de notables manifestaciones de la mentalidad religiosa y ritual celta en esta zona, lo que se complementa con los datos obtenidos por nosotros e indica la nítida presencia de los elementos más propios de la cultura celta a lo largo del río Jalón y sus afluentes<sup>75</sup>.

<sup>69</sup> AA.VV.: *L'Art Celtique*, UNESCO/Flammarion, 1990, p. 18.

<sup>70</sup> E. Vermeule: *La muerte en la poesía y en el arte de Grecia*, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1984, páginas 186 y 187.

<sup>71</sup> M. Martín-Bueno: "Bilbilis. Enterramientos indígenas en torres de muralla", *XIII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 1975, páginas 701 a 706. Y especialmente, del mismo autor: "Nuevos datos para los Enterramientos Rituales en la Muralla de Bilbilis. (Calatayud, Zaragoza)", *Bajo Aragón, Prehistoria IV*, Caspe (Zaragoza), 1982, páginas 96 a 105.

<sup>72</sup> 1982, páginas 101 y 103.

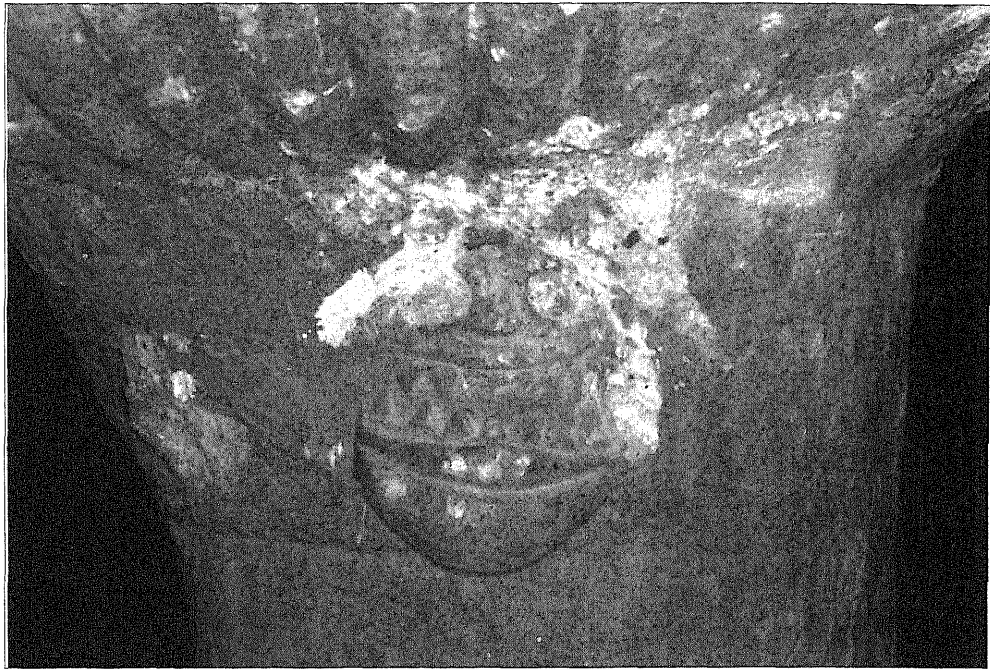
<sup>73</sup> M.A. Díaz Sanz: "Sacrificios humanos en la celtiberia oriental: las cabezas cortadas", *II Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, vol. I, Calatayud, 1989, páginas 33 a 41.

<sup>74</sup> Cuyo nombre significa "la ciudad fortificada del oso".

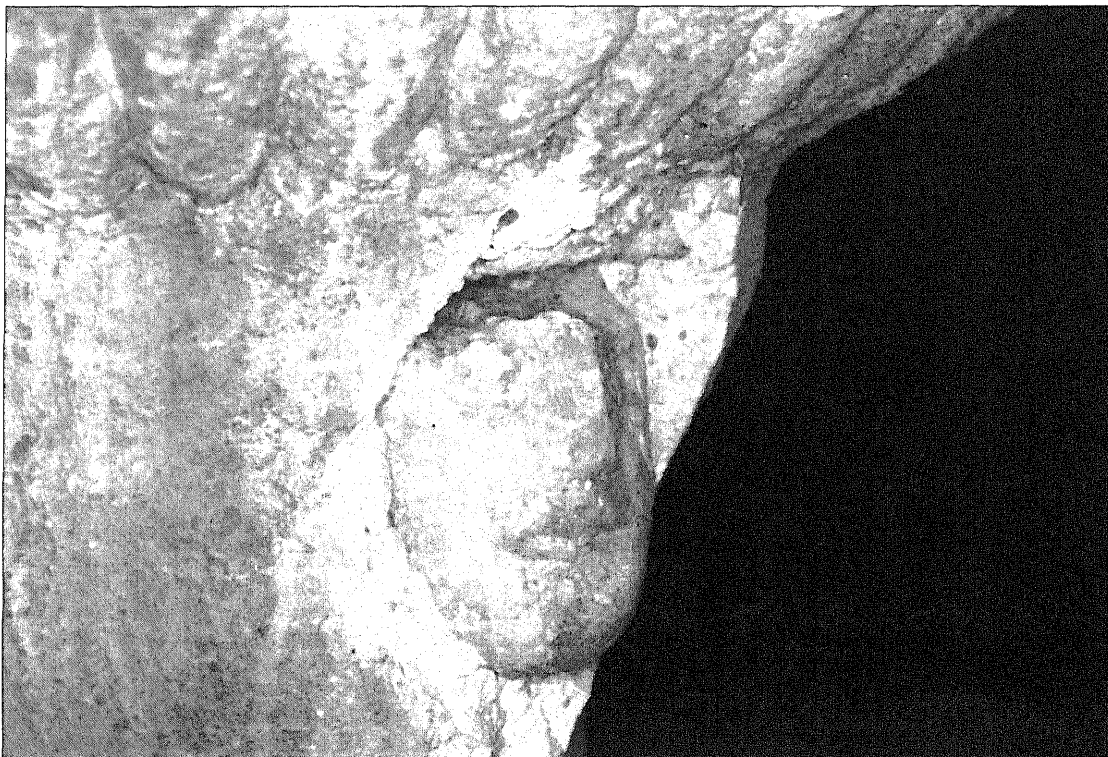
<sup>75</sup> Con respecto al trabajo de M.A. Díaz cabe mencionar aquí que algunos autores, que preferimos no citar, lo comentan en función del título y no de sus contenidos, en los cuales claramente se diferencia entre lo que son representaciones de cabezas humanas con carácter apotropaico y, quizá, de retrato, y lo que son elementos que parecen apuntar a prácticas sacrificiales, como la "Pila" de *Arcobriga*. Como el texto no ofrece dudas, atribuimos esta confusión a una mala lectura.



**FIGURA 1.**– Cabeza de los dientes triangulares, de perfil.

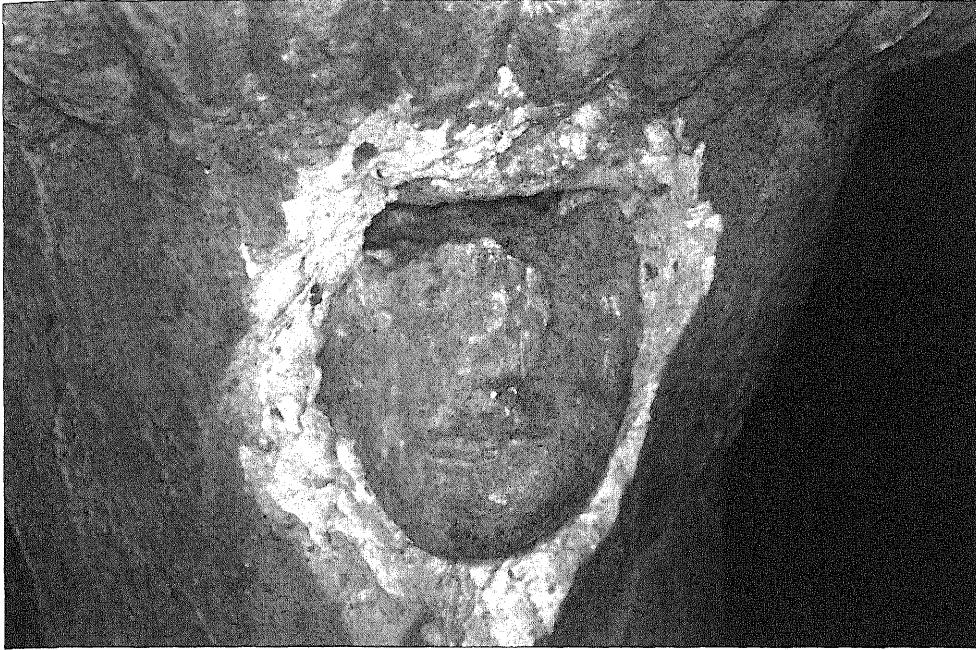


**FIGURA 2.**– Cabeza de los dientes triangulares, de frente.



**FIGURA 3.**– Cabeza de la boca entreabierta





**FIGURA 4.**– Cabeza de la boca entreabierta.



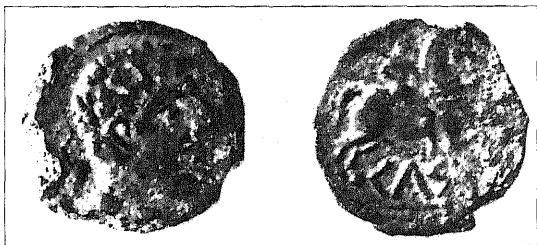
**FIGURA 5.**– Cabezas cortadas del Museo de Nîmes.

## ANEXO NUMISMÁTICO

Nº 1) As de *Kelse*, del siglo II a principios del siglo I a.C. Peso: 10'93 gr. Módulo: 2'78 cm. Grosor: 0'3 cm. Posición de cuños: 3. Conservación regular.

Anv.- Cabeza masculina imberbe a derecha. Dos delfines delante y uno detrás.

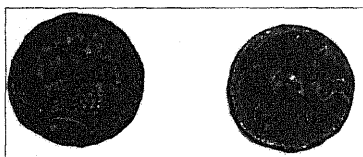
Rev.- Jinete con palma, a derecha. Bajo el caballo, sobre línea de exergo, leyenda ibérica: KE-L-S-E.



Nº 2) As de *Bolskan*, del siglo II a primer cuarto del siglo I a.C. Peso: 7'75 gr. Módulo: 2'37 cm. Grosor: 0'3 cm. Ejes: 12. Regular conservación.

Anv.- Cabeza con barba a derecha, torques al cuello. Detrás, delfin. Gráfica de puntos.

Rev.- Jinete lancero a derecha, tras él (sobre la lanza) estrella. Bajo el caballo, sobre la línea de exergo, leyenda ibérica: BO-L-S-KA-N. Gráfica de puntos.

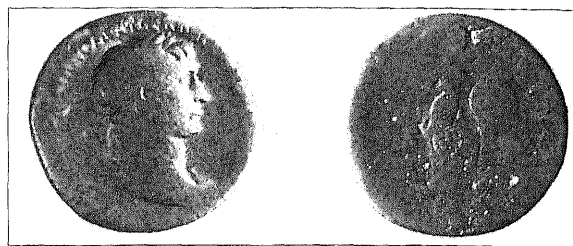


Nº 3) Sestercio de Trajano, de la ceca de Roma. Peso: 20'39 gr. Módulo: 3'3 cm. Grosor: 0'36 cm. Ejes: 6. Mala conservación.

Anv.- Busto laureado a derecha, con égida sobre hombro izquierdo. Leyenda: (IMP. CAES. NERVAE. TRA)IANO. AVG. GER. DAC. P. (M. TR. P. COS. V. P. P.)

Rev.- Victoria de pie a derecha, junto a un escudo con la inscripción (VIC. DAC.) colocado sobre una palmera. A los lados S-(C). Leyenda: (SPQR OPTIMO P)RINCI(PI).

Cronología: 103-111 d.C. Clasificación: R.I.C. II, p. 281, nº 528.

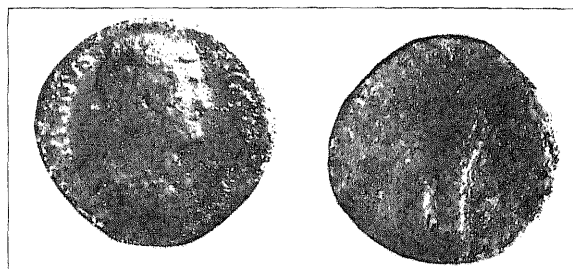


Nº 4) Sestercio de Adriano, de la ceca de Roma. Peso: 22'22 gr. Módulo: 3'14 cm. Grosor: 0'4 cm. Ejes: 6. Mala conservación.

Anv.- Busto laureado y vestido, a derecha. Leyenda: (HAD)RIANVS-AVG. CO(S. III. P. P.).

Rev.- Pietas de pie a izquierda, rezando con las manos levantadas hacia arriba, con un altar iluminado a izquierda y una cigüeña a derecha. A los lados (S-C). Leyenda: (PIETAS. AVG).

Cronología: 134-138 d.C. Clasificación: R.I.C. II, p. 439, nº 771.



Nº 5) Sestercio, posiblemente de Adriano, de la ceca de Roma. Peso: 22'15 gr. Módulo: 3'28 cm. Grosor: 0'34 cm. Ejes: inidentificable. Muy mala conservación.

Anv.- Busto laureado a derecha. Leyenda: ...ANVS...

Rev.- Inidentificable.

Cronología: 117-138 d.C.

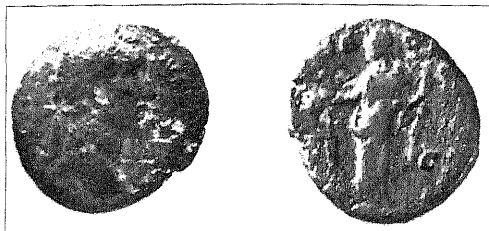


Nº 6) As de Antonino Pío, de la ceca de Roma. Peso: 8'67 gr. Módulo: 2'53 cm. Grosor: 0'33 cm. Ejes: 11. Conservación regular.

Anv.- Cabeza laureada a derecha. Leyenda: (ANTONINVS. AVG)-PIVS(. P. P. TR. P. XXII).

Rev.- Fortuna de pie a izquierda, sosteniendo pátera y timón con un brazo y cornucopia con el otro. A los lados S-C. Leyenda: (FORTV)NA-OPS(EQVE)NS (COS IIII).

Cronología: 158-159 d.C. Clasificación: R.I.C. III, p. 151, nº 1023.

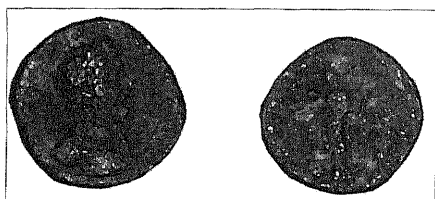


Nº 7) Sestercio de Marco Aurelio. Peso: 24'60 gr. Módulo: 3'27 cm. Grosor: 0'5 cm. Ejes: 12. Mala conservación.

Anv.- Busto con barba, laureado y togado, a derecha. Alrededor: ...ONINV...

Rev.- Figura femenina en pie a izquierda, sosteniendo cetro con mano izquierda y extendiendo mano derecha. A sus pies, a izquierda, globo. A los lados S-C. Leyenda: ...CO...

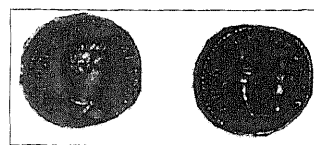
Cronología: diciembre de 164 a agosto de 165 d.C. Clasificación: R.I.C. III, p. 284, nº 905.



Nº8) Denario de Geta, de la ceca de Roma. Peso: 3'05 gr. Módulo: 1'9 cm. Grosor: 0'2 cm. Ejes: 6. Buena conservación.

Anv.- Busto juvenil e imberbe, togado, a derecha. Leyenda: P. SEPT. GETA. CAES. PONT. Gráfica de puntos.

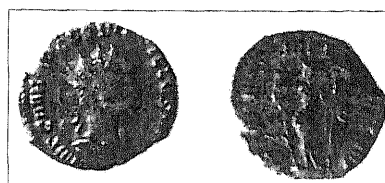
Rev.- Geta en pie a izquierda, con toga y sosteniendo rama y lanza. Detrás, trofeo. Todo sobre línea de exergo. Alrededor: PRINC. IVVENTVTIS. Gráfica de puntos.



Cronología: hacia 200-202 d.C. Clasificación: R.I.C. IV, part I, p. 316, nº 18.

Nº9) Antoniniano de Quintillo, de la ceca de Roma. Peso: 2'76 gr. Módulo: 2 cm. Grosor: 0'17 cm. Ejes: 5. Regular conservación.

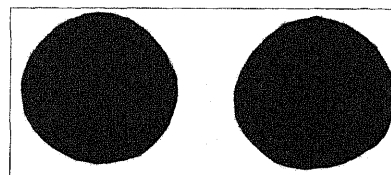
Anv.- Busto radiado y vestido a derecha. Leyenda: IMP. C. M. AVR. CL. QVINTILLVS. A(VG).



Rev.- Fides de pie a izquierda, sosteniendo enseña y lanza. Leyenda: FIDES. MI(LIT)VM. En el campo e.

Cronología: 270 d.C. Clasificación: R.I.C. V, part I, p. 241, nº 18.

Nº10) Follis de la ceca de Antioquía. Peso actual: 7'05 gr. Módulo: 2'44 cm. Grosor: 0'3 cm. Posición de cuños: 12. Está mal conservada y ha sido limpiada.



Anv.- Busto laureado a derecha y la leyenda ...-AVG...

Rev.- Jinete a derecha sosteniendo lanza o estandarte, observándose la letra S bajo el caballo y en el exergo ◊ANT.

Cronología: principios del siglo IV d.C.